

En alas de Morfeo

Zain

“...Que los hechos mas reales me parecen ensueños y por mirar al cielo, caigo en la charca a poco.

Mas la voz me consuela, diciéndome: Ten sueños, el sabio no los tiene tan bellos como el loco!”

“La Voz” (fragmento) – Charles Baudelaire

© Zain (2010 - todos los derechos reservados)
Para: www.circulodorado.com

Dentro de la práctica mágica es importante llevar un registro / diario de actividades, así como también un diario de sueños. El recuerdo de los sueños resulta de vital importancia para cualquier técnica onírica posterior que se desee realizar, sobre todo considerando la posibilidad de mantener la conciencia y experimentar la más compleja “luz oscura”, como es denominado este recuerdo en el chamanismo.

De la misma manera que una araña emite de si misma un hilo y nuevamente lo retrae adentro de si misma, así también la mente proyecta el mundo de sí misma y de nuevo lo reabsorbe, esta sumersión de la mente acontece cada día en el sueño profundo.

Los sueños constituyen un verdadero portal para la conciencia hacia nuevos ámbitos de percepción, de alguna manera pueden ser utilizados como la “escotilla” que guía la percepción a otras áreas de energía, diferentes a las del mundo cotidiano y sin embargo, similares en su núcleo básico.

Podría decirse que el mundo de los sueños representa la posibilidad de acrecentar la conciencia cotidiana incorporando una dimensión ignorada, la esfera de la experiencia irracional.

El mundo de los sueños está compuesto, según Freud, por todo lo que alguna vez fue consciente y luego reprimido; para Jung incluye distintos tipos de contenido:

- a) lo que alguna vez fue consciente y luego reprimido,
- b) percepciones subliminales,
- c) inconsciente colectivo

La escuela Existencialista está mas cerca de la concepción jungiana y considera que las imágenes oníricas hacen referencia a distintas partes de la psique del sujeto que sueña.

Sin embargo, Jung también considera que algunas imágenes oníricas derivan más de contenidos arquetípicos colectivos que de las experiencias personales del “soñador”, es acá donde el adepto recibe el mayor beneficio de las técnicas oníricas.

Todo contenido inconciente, incluidos los sueños, tiene sus raíces en el inconciente colectivo que produce material sin cesar alimentando el mundo crepuscular. Podría decirse también que a través de los sueños es posible recuperar datos o experiencias de la memoria del ADN, y / o la memoria celular.

Pasado, presente y futuro, parecen fusionarse en los sueños a través de contenidos atemporales que aun no afloran a la conciencia.

El inconciente colectivo proporciona contenidos específicos que van más allá de lo personal y que nunca fueron conscientes, incluyendo “verdades ineludibles”, desenfundadas fantasías, recuerdos de vidas pasadas, premoniciones, experiencias irracionales y visiones transmitidas telepáticamente.

El lenguaje de los sueños resulta tan complejo como lo es la conciencia del soñador. Este lenguaje onírico está compuesto en gran medida por imágenes no verbales y en un nivel de mayor complejidad por la metáfora, por ejemplo: La imagen de cruzar un puente, como indicación de una transición.

Los sueños que Jung llamó arquetípicos, se conocen como Grandes Sueños, por su cualidad numinosa y ser característicos del proceso de individuación, emergiendo de las necesidades más profundas y trascendentes.

Desde el punto de vista mágico, el recuerdo de los sueños resulta importante en cuanto:

- a) Como medio de cribar los contenidos del inconciente personal durante el entrenamiento, antes de intentar acceder a los niveles superiores;
- b) Traer a la conciencia enseñanzas recibidas en el astral, este tipo de sueños es conocido como “sueño mágico”.

Como puede verse, los beneficios de invertir dedicación en la memoria y registro de los sueños son múltiples, sólo se requiere práctica y perseverancia, el solo acto de intentar recordar y registrar al despertar, diariamente, lo que se ha soñado, es suficiente para recuperar el recuerdo de la experiencia en el “cruce de los mundos”, algo que con el tiempo parecerá natural y se hará automáticamente.